

Alicia Fernández Cirelli

por Oscar Varela

Siempre he admirado la capacidad de organización y la inteligencia de Alicia Fernández Cirelli. La conocí a mediados de los turbulentos años '70 cuando, próximo a obtener la Licenciatura en Química, buscaba un tema y director para el doctorado. En ese entonces, me sorprendió su juventud. En realidad Alicia había hecho una carrera universitaria brillante; había finalizado la Licenciatura en Química a los 21 años; se había doctorado a los 25 y a los 28 años había sido designada Profesora Adjunta (Interina) de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Por su compromiso social y militancia, esta designación había tenido sus dificultades debido a los bruscos cambios políticos que operaban en el país en la mencionada década y que repercutían en la vida de los ciudadanos. Superadas dichas dificultades, la joven Profesora había comenzado a organizar su grupo de investigación orientado al estudio de la química de los hidratos de carbono y los polisacáridos naturales. En aquellos años se cruzaron nuestros caminos y desde entonces tuve la oportunidad de conocer a la Alicia directora, consejera, madre, colega, científica, funcionaria, en fin... a la Alicia mujer, en sus infinitas dimensiones.

Mencioné con anterioridad su extraordinaria capacidad de organi-



zación. Recuerdo, al comienzo de mi tesis, que casi simultáneamente podía leer un artículo científico, diseñar un experimento, preparar la clase que iba a desarrollar un poco más tarde y además ocuparse de cuestiones personales. Por ejemplo, recuerdo en esos años el alborozo por la eminente llegada de su primera hija, Mercedes. Pocos años después, nacieron también Karin y Alejandra para constituir un sólido núcleo familiar de contención afectiva y emocional.

El grupo de investigación de Alicia comenzó a crecer sostenidamente; mientras yo me ocupaba de estudiar reacciones clave para la síntesis de desoxiazúcares y azúcares modificados, Elisa Oliva comenzó a trabajar en el aislamiento, purificación y determinación estructural de polisacáridos de hongos. Estas líneas fueron luego continuadas por otros becarios y tesistas que se fueron incorporando al grupo. Asimismo, sur-

gieron otros temas de investigación, entre los cuales merece especial mención el de los tensioactivos derivados de hidratos de carbono, por su originalidad y potenciales aplicaciones. Esta temática ha dado lugar a una patente de invención.

Cuando la carrera científica de Alicia ya se encontraba consolidada, sin abandonar los estudios tradicionales de su laboratorio, su espíritu inquieto la llevó a incursionar en investigaciones sobre los recursos acuosos y la gestión de los mismos, temas relacionados con el medio ambiente y de carácter interdisciplinario. Inició estas investigaciones con un ímpetu renovado, después de una destacada actuación como Secretaria de Investigación de la UBA. En este aspecto contrasta con muchos otros investigadores, que no han podido reencauzar sus actividades científicas luego de un período prolongado de gestión académica. Así, el comienzo de siglo la sorprendió realizando arduas gestiones para crear un centro especializado. Como consecuencia de estas acciones surgió el Centro de Estudios Transdisciplinarios del Agua (CETA), dependiente de la Universidad de Buenos Aires, al cual actualmente dirige y es reconocido como un centro de excelencia. Algunos años antes, había también participado en la gestión y creación, con profesores del Departamento de Química Or-

gánica (FCEN-UBA) de otro instituto, en este caso dependiente de CONICET, el Centro de Investigación en Hidratos de Carbono (CIHIDECAR). Dado que el CETA se estableció en la Facultad de Ciencias Veterinarias, Alicia se mudó a la misma con parte de su grupo y al cual sumó luego personal adicional. Con dedicación, entusiasmo y una cuota de estoicismo, arremetió en estas nuevas investigaciones logrando una productividad asombrosa. Basta señalar que de un total de 70 capítulos de libros publicados, 60 de ellos datan de los últimos 10 años. Para dimensionar en su justa medida a la Alicia científica, debe mencionarse que es también autora y/o editora de 45 libros, que acredita 145 trabajos publicados y 310 contribuciones en congresos nacionales, latinoamericanos e internacionales. Para alcanzar esta producción ha recibido numerosos subsidios de organismos nacionales e internacionales y ha sido directora de unos 60 proyectos. En el desarrollo de estos proyectos e investigaciones, Alicia formó recursos humanos de jerarquía, fundamentalmente en el posgrado con más de 20 Tesis Doctorales dirigidas. Formadora de formadores, muchos de sus discípulos han alcanzado posiciones académicas relevantes en el país y en el exterior, mientras que otros ocupan cargos de responsabilidad en la industria privada.

En paralelo a su actividad científico-académica, su participación en planificación y gestión en ciencia y tecnología es más que destacable. Comenzó, siendo muy joven, como Secretaria Académica de FCEN-UBA (1988-1992), para luego pasar a ocupar la ya mencionada y trascendente posición de Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, por dos períodos (1994-2002). Esta gestión es muy recordada por los numerosos logros (continuidad de becas y subsidios e implementación de otros, convenios

interuniversidades e internacionales, acercamiento constante a los profesores, etc.) y mostró a la Alicia con notable capacidad de gestión y planificación. En esos años, se desempeñó también como Directora de la Empresa de Prestación de Servicios y Transferencia Tecnológica de la Universidad de Buenos Aires (UBATEC) (1994-2002), como miembro del Comité Científico del Foro Regional UNESCO Mujeres, Ciencia y Tecnología en América Latina (1998-2002), como miembro del *Advisory Council of Inter-American Waters Resources Network* (IWRN) (1999-2002), como miembro del Comité Asesor de la Maestría de Ciencias Ambientales de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA (1999-2006) y también como Secretaria Adjunta del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) (2008-2011).

En la actualidad, tan activa como siempre, Alicia ocupa los siguientes cargos y posiciones que la distinguen. Es Profesora Titular Plenaria de la Universidad de Buenos Aires e Investigador Categoría 1 del Programa de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación, lo cual reconoce su meritoria labor docente a lo largo de varias décadas. Es Investigadora Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). También se desempeña como: Directora del Instituto de Investigaciones en Producción Animal (INPA-UBA-CONICET), Directora de la Maestría en Gestión del Agua, Facultad de Ciencias Veterinarias-UBA (Categoría A de CONEAU), Coordinadora de la Comisión Asesora para Becas e Ingresos para Temas Estratégicos CONICET, Punto de Contacto Nacional para el Servicio de Información Comunitario sobre Investigación y Desarrollo (CORDIS) de la Red del Séptimo Programa Marco de la Comisión Europea (desde 2012)

y como Coordinadora del Comité Académico Aguas, de la Asociación Universitaria Grupo de Montevideo (AUGM).

Como consecuencia de su prolífica labor en diversos ámbitos Alicia ha recibido numerosos y merecidos premios, comenzando con el Premio Enrique Herrero Ducloux, otorgado por la Asociación Química Argentina al mejor trabajo de Tesis Doctoral: "Hidratos de Carbono en *Cyttaria harioiti* Fischer. Estudio de la estructura de un polisacárido" (Bienio 1972-1974). A esta distinción continuaron, entre otros: Premio Profesor Doctor José Balseiro a las iniciativas universitarias en innovación tecnológica, otorgado por el Ministerio de Cultura y Educación, Foro de Ciencia y Tecnología para la Producción (1994); Reconocimiento a la Trayectoria y Testimonio de Bienvenida del Honorable Concejo Municipal de la Provincia Cercado Cochabamba, Bolivia (2007); Distinción del Rector de la UBA, con motivo de los reconocimientos científico-académicos de los años 2008 a 2012; Premio MERCOSUR 2010 de Ciencia y Tecnología en la categoría Integración por el trabajo: "El problema del arsénico en el Mercosur: Un abordaje integrado y multidisciplinario en la Investigación y Desarrollo para contribuir a su resolución", Montevideo, Uruguay (2011).

Las dotes intelectuales superiores de Alicia junto a su entusiasmo y laboriosidad le han proporcionado el reconocimiento de la comunidad universitaria y científica. Asimismo, estas capacidades y su sentido de la amistad han despertado afecto y admiración en los que hemos tenido la suerte de trabajar con ella. Por último, no quiero dejar de destacar que alcanzó todos sus logros sin descuidar nunca a su familia, ni abandonar jamás sus ideales y sus acciones en pos de un país más justo y solidario.